



bañera ya sin fedón

ZI (R) C (U) LO (IN) ESTABLE DE TIZA

ZCTZ

me parece que me va a salir
una flor de un cactus que se llama
flor de una sola noche
se abre a la noche
plena noche
y a la mañana siguiente
no existe más

(martín gambarotta)

*ZCTZ = Z+C+T+Z

El **zírculo inestable de tiza** fue un proyecto de práctica poética coordinado por María Salgado y organizado por el colectivo Circo de Pulgas en Madrid durante el mes de febrero de 2008. Consistió en 4 encuentros de investigación poética muy heterogéneos, alrededor de una versión amplia y débil de lo poético: lo poético como espina dorsal del *hacer/hacerse cargo* del presente. Cada sesión fue inventada por 1 poeta investigador invitado, que a su vez invitó a los objetos y personas que quiso.

Como círculo de tiza pretendió ser un lugar efímero donde sucedieran cosas. Como ciclo inestable soñó con ser tiempo, al menos 30 días bisiestos, y luego desaparecer.

*Lo que fue en caso de que fuera

G:

Grusinia. Grusinia la del río verde. Grusinia compuesta de río, ventisquero y sierra. Se trataba de un terreno fértil pero de una economía dura. Se trataba de un lugar políticamente acostumbrado a la guerra como forma de paz, a la democracia entre dos golpes de estado, y al ejercicio democrático de la Seguridad.

M:

La ciudad está en calma,
¿Por qué hay gente armada?
En el palacio del gobernador reina la paz,
¿Por qué está convertido en una fortaleza?

G:

Grusinia, se trataba de una población desconfiada, ¡ya sabéis!, esa clase de población que desconfía de sí misma y de los misterios que guarda en su interior, que son su vida y su imaginación. De lo que sabía Grusinia desconfiaba Grusinia. Grusinia no tenía fe en sus inventos ni inventores. Solía inquietarle a la población grusiniense desconocer la poesía a que asistía en cada caso, cada noche, si es que asistía, en medio de la guerra ciudadana, junto a las llamas del palacio del gobernador, si asistía allí, al teatro, al cine, al salón, solía inquietarle a la población grusiniense asistir a

un poema de ver
un poema de sonar
un poema de tocar.

Solía inquietarle el uso excesivo de la voz, el gesto o la imagen. Solía molestar que todo estuviera mezclado ¡Lo que es visual, gritaba un habitante medio de Grusinia, no puede sonar!; ¡lo que es movimiento no es drama! ¡Lo que no es nada, no es algo! ¡Las cosas en su lugar, las cosas a secar! ¡Mi cerebro ordenado y las etiquetas puestas sobre los alimentos!

Ante el desorden de los sentidos, vista, oído y tacto, llamaron al juez, el juez Azdak, el juez que subió al puesto borracho, y que repartía justicia como Robin Hood, robándosela a los pobres para dársela a los ricos.

El juez primero trazó la silueta de un cadáver recién encontrado y después con la misma tiza decidió trazar el famoso círculo de tiza, que ya usó Salomón una vez, ¿os acordáis?, para que pelearan Grusinia y el poeta en cada caso cada noche.

Os digo ya el resultado: la madre que más tira es la que menos quiere al bebé, la madre que no tira, se queda con la flor del cactus.

(María saca del bolsillo tiza y papel. Cuelga el papel de la viga.) (Gonzalo lleva a su dedo atado hilo rojo, lo desenrolla para que María ate en un extremo la tiza y pinte el círculo en el suelo) [...] [María no trazó un círculo cerrado sino abierto]

((Colectivo CDP))



circo de pulgas abre el círculo de tiza

Jueves 31 de enero de 2008

JULIETA VALERO: POESÍA NO INVISIBLE

Gonzalo Escarpa y María Salgado, Circo de Pulgas, abren el círculo de tiza mediante una tiza y un texto-remake de Bertolt Brecht, entre otros plagios. Entra Julieta Valero, Julieta Valero entra y lee: no música, no video, no danza, no performance, no actuación; no escenario, no decorado: poesía muda no invisible.

Julieta Valero leyó un poema de su libro *Los heridos graves* (“Nada”) y, después, varios inéditos. La lectura fue corta y muy buena; el público atendió con gran concentración. Julieta reflexionó en voz alta sobre el hecho de estar *sencillamente leyendo*, y no ofrecer ninguna acción distinta. Anunció, para cerrar, un poema feliz que, sin embargo, terminaba con la palabra “vergüenza”.

Leer sólo. Tal vez no queramos o podamos otra acción distinta, sino esa misma y múltiple pero muy cargada, sobrepuesta, excesiva, añadida a sí misma, algo que se cueza y vuelva duro. Al fin y al cabo un poeta es, en primera instancia, un poco de conflicto, un cuerpo solo, frente a la gran homogeneidad. Y frente al espectáculo, en vez de la contorsión, ¿no es honesto el gesto de *sólo leer*? Luisa Castro dice que para ser poeta hay que *ser tan poca cosa que no de vergüenza decir yo*. Julieta Valero dice “bendito este insomnio que dicen yo”. La primera sesión del zctz investigó entonces sobre los primeros estratos de lo poético: lectura, escritura, vergüenza, ego y vanidad no.

Nada

En la fe que te tiene tu madre; contra el vinilo felino de su olor, contra su cielo protector y esa dulce enfermedad que ella nombra con tu nombre

Nada.

Nada en la previsión del deseo y en su escritura.

En la calma que sucede a la coronación se restauran los relojes;

ahí, sobre la fría tarima de ese puente, Nada.

La brevedad que arrebat a perros y gatos abruma de indignación a un arcángel compasivo. Él no se prolongará mucho más y a estos tres dolorosos misterios sucederá un silencio con nuevos personajes del que se deduce Nada.

Nada en la resaca de los cines, en la digestión de los juegos de pelota; sobre la oferta del humus crece Nada. Incluso la idea y consumación de París, la idea y consumación de

los mares del sur y el refugio de la Historia son Nada.

Nada en la párvula ira ante el noticiero.

Los músculos y sed de justicia, la palabra *lealtad*, la palabra y el río *duración* se comportan como olas. Eso duele, cuestiona el nivel del mar y certifica ácidamente Nada.

En los voraces. En los voraces que son multitud y en la casa que les tiene cada hombre. En la noche que expanden y en la respuesta del arrabal con tambores de hambre, deseo y odio puro. El episodio de la injusticia es hoy, el episodio de la injusticia es uno y va convirtiendo sus nombres en Nada.

Los rincones limpios. Lo que cuesta regresar al silencio del lactante.

El que busca la eternidad en su huerto. El que tala durante años su alma y se encuentra un hueso blanco, de acero.

El que habla con Dios y no deja de afeitarse.

El insomnio del petróleo y el que sabe este secreto.

El deficiente, su suerte probable. El círculo en que se cumple un perverso.

Y el destino o historia del sudor, en fin, su final pequeño. Son Nada.

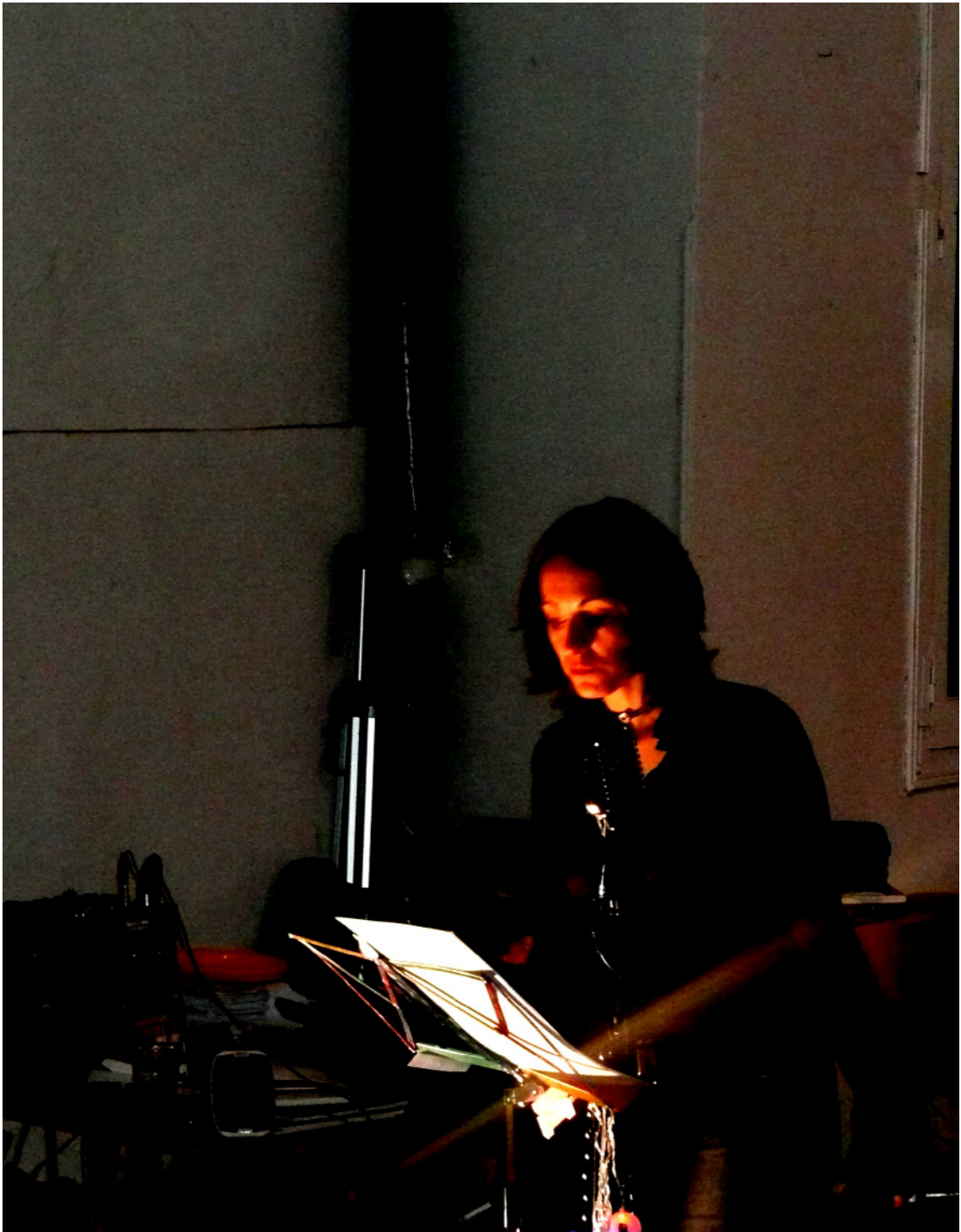
Y amor: en esta lengua muerta que nació y habrá de irse con nosotros.

En sus caderas prolongando el mediodía, en tus caderas como tábano infligiendo mortal soledad.

Donde corazones semejantes liban su debilidad como llagas preciosas.

En toda tierra prometida, en toda vida ausente.

((Julieta Valero, *Los Heridos Graves*))



julieta valero dixit

Viernes 8 de febrero de 2008

JOSÉ LUIS MAIRE: RESONANCIA DE UNA CAÍDA



La sala CDP se dispuso como un cine. Un gran foco de luz resonaba contra la pared blanca de proyecciones. Hasta **tres** introducciones en bucle tuvieron los textos vistos de Conner, Brakhage, Godard, Ivens, Gardner y José Luis Maire.

maire, guiñol y proyector

**UNO: Para abrir el círculo,
JOHN ASHBERRY**

GENTE INTERESANTE EN TERRANOVA

Está o estaba Terranova llena de gente interesante.
Como Larry, que hacía payasadas por las esquinas
por un par de centavos. Estaba el ruso que a sí mismo se llamaba
el Gran Duque, y de quien se decía que era un auténtico duque venido de no sé dónde,
y la mujer que a menudo lo acompañaba en sus visitas.
Doc Hanks, el matasanos, era un extraordinario cirujano
cuando no estaba borracho del todo como solía suceder.
Cuando lo estaba solo a medias era capaz de hacer una aceptable operación craneal.
Estaba el ciego que no decía nunca nada
pero creaba sonidos espectrales con una sierra musical.

Estaba Walsh's, con su fina sección de ultramarinos.
Qué gusto cuando madre o padre
nos llevaban allá, patinando sobre la nieve
y el hielo resbaladizos, para premiarnos con un higo raro de no sé dónde.

Tenían té de todos los países que uno pudiera imaginar
y pastelitos duros de Escocia, raros jereces
y Madeiras para premiar a los tíos y tías que venían a bailar.
En las veladas estivales con esa luz eterna era un placer
simplemente estar allí y pensar. Dábamos largos paseos
por el campo, pero siempre nos impedía el paso alguna ciénaga.
Entonces era hora de regresar a casa, lo que a nadie importaba,
pues todos comprendían que les vendría bien dormir un poco.

En fin: que había allí un porcentaje per cápita de gente interesante superior al de prácticamente cualquier otro lugar de la Tierra, pero la población era pequeña]

lo que significaba que gente interesante no había demasiada. Pero aún así nosotros no queríamos y pasábamos nuestros ratos interesantes consultándonos cosas y secando las redes sobre los muelles de madera. Siempre se nos sumaban más. Está en el lugar del mundo donde reina la belleza, algo innegable, afirmo, y tiene poderosas fronteras con las que chocar. No es extraño que se dé allí un culto a las fuerzas ctónicas aunque pocas veces se vea. Eso también nos encantaba, pues formábamos parte de todo lo que allí se daba, lo malo y lo bueno y todos los matices intermedios, felices de soltar un gorgorito cuando pasaba lista o competir en los certámenes de ortografía. Tan bueno era que llegaba a hartar., pero por lo menos ya se ha acabado. Ahora es el tema de una pieza histórica, me ha contado uno de ellos. La pondrán pronto en un teatro cerca de tu casa.

((John Ashbery, *Por dónde vagaré*))



Maire, Breve historia del capitalismo II

DOS: Marta Morales entra en el círculo, presenta la sesión y presenta al Félix Duque, a quien invita como hacen los bailaores: para citar al toro.

TRES: Félix Duque entra en el círculo y relata tres grandes revoluciones en la historia del capitalismo. El discurso es denso pero claro, muy variado. Va ilustrando sus palabras con fragmentos de las proyecciones.

Alrededor de *Resonancia de una caída*

((Marta Morales Martín))

Inscribiéndose en el círculo de tiza que trazara María en el último jueves de enero, el día 8 de febrero, la noche se inició con un poema de Ashbery cantado por María, con la charla de Félix y con el quehacer de Maire. Esta es la breve historia de este círculo.



duque

En noviembre María le dijo a Maire: oye ¿y por qué no, una tarde para estar juntos, nos enseñas esas cosas que tú haces desde hace tiempo, esas cosas que van mostrándose por allí y por aquí y que nosotros, aún, no hemos visto? A lo que Maire contestó recopilando el trabajo de los últimos tiempos (agrupado bajo el nombre *Breve historia del capitalismo*) en los que se dan cita la música y la imagen. Y para hacer las cosas a las claras se arremangó la camiseta y puso todas las cartas sobre el tapete, mostrando, invitando, a aquellos con los que piensa y trabaja. Así, aparecieron aquella noche Godard, Ivens, Gardner o Brakhage. Junto a ellos estuvieron muchos otros que no pudieron ser incluidos como Kirshanov, Epstein, Sokurov, Farocki, Parajanov o Jean Rouch (de éste por lo menos estuvo su voz) o una serie de músicos que haría demasiado pesada, aún más, la cita.

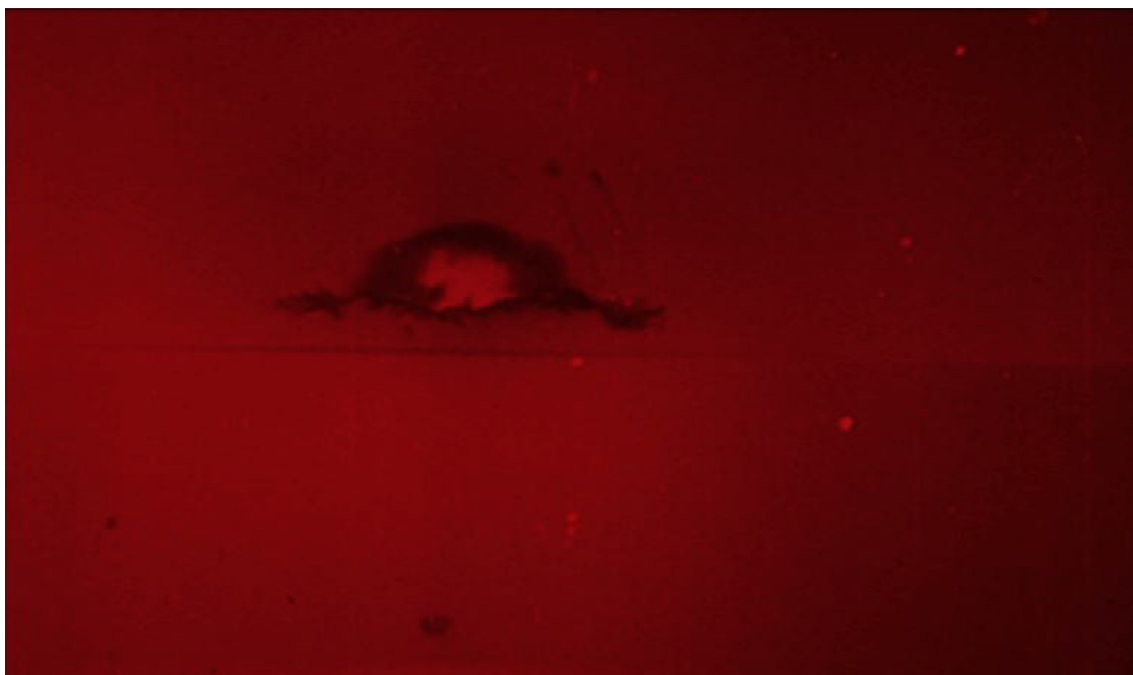
Resonancia de una caída fue, pues, el título que halló para lo que el día 8 de febrero sucedió. Y resulta que de veras se cayó, se rompió dos vértebras y la resonancia pasó por todo su cuerpo. Ese día, de chiripa y con la ayuda de María, Gonzalo, Nayra (y de tantos otros) se pudo dar inicio a lo que pensó hace ya tantos meses.

La presentación de Félix Duque, siempre *deliciosamente* problemática (porque lo ha hecho todo, lo ha escrito todo, lo ha pensado todo) se deja en sus propias palabras,

cuando, hace ya algunos años, él, para hablar de sí mismo como uno que va por ahí escribiendo cosas sobre él, escribió:

“Nunca pretendí ser actual ni intempestivo; si acaso extemporáneo. No sé solucionar problemas urgentes (y seguramente, tampoco cotidianos) ni me tengo por redentor de causas (ni siquiera de las pérdidas). Sólo me ha gustado, de siempre, asomarme a ese abismo vertiginoso que no es el Hombre, ni el Dios, ni el Mundo, ni la Nada, sino la conjunción mortal de Carne y Tierra, vivida como Hombre, desvelada en el Arte: inhóspita habitación de tierra”.

Y lo que hizo Félix en aquella cita, a la que acudió con su alegría y pasión habituales, fue, justamente, asomarse, para sacarle los colores, a ese abismo en conjunción. Más allá de la contraposición capitalismo supraestatal (mundialización como le gusta decir) versus sociedades sin estado, lo que Félix señaló fue la posibilidad del otro –siempre entre-nosotros- como aquél que resiste en un tiempo escindido, escanciado- pero concreto, el de aquí y ahora-, en el que Naturaleza (no podría ser de otro modo desde sus textos *Mundo por de dentro* y *Filosofía para el fin de los tiempos*), es, a partir de la Técnica, un término desplazado y refractario.



BHC I

Finalmente, las luces se apagaron y se proyectaron las siguientes piezas:

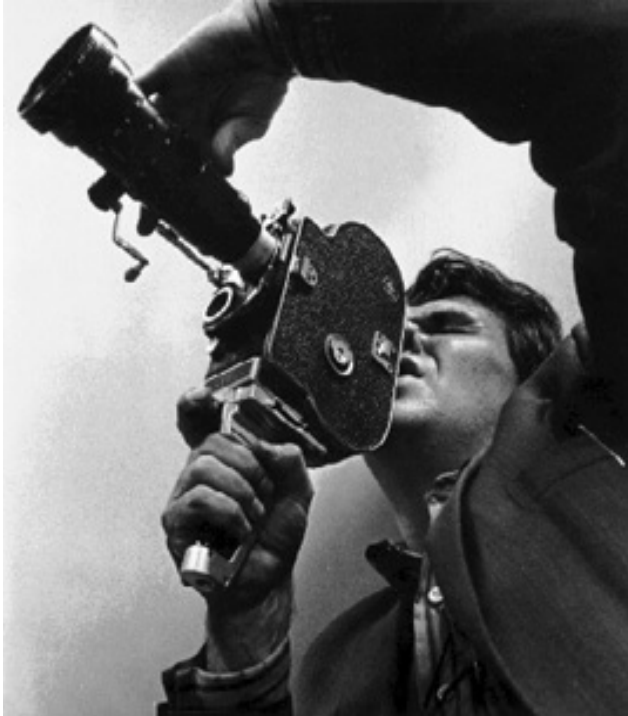
1. MAIRE

Breve Historia del Capitalismo V, 5.23 min.

Se comenzó con la pieza quinta de la serie *Breve Historia del Capitalismo* (2007-2008). BHC es una serie que se compone de seis piezas, elaboradas a partir de imágenes de archivo y con música pensada para la ocasión, es decir propia.

2. STAN BRAKHAGE

- a. *Mothlight* (1963) 3.14 min.
- b. *The Wold Shadow* (1972) 2. 28 min.



De *Mothlight* se puede decir que se hizo sin cámara, que al recopilar y colocar pequeños trozos de hojas muertas, alas de insectos, y demás fragmentos naturales se proyectó la propia fluidez de la materia y que por ello, por no utilizar cámara, no se consideró, según los Cahiers du Cinéma, cine. Y De **Wold Shadow** nos quedamos con lo que su autor dijo: “la película es mi visión pintada laboriosamente del dios de los bosques”.

stan brakhage

3. MAIRE

BHC IV, 10.13 min.

4. JORIS IVENS

Regen (1929), 3.56 min.

Sería difícil no ver esta película sobre la lluvia en Amsterdam sin que resuenen otras imágenes de otras películas de Ivens como *Komsomol* rodada en la URSS, *Borinage*, sobre una huelga minera en Bélgica o, en fin, las imágenes de la Guerra Civil española o de la revolución China.

5. MAIRE

BHC III, 3.30 min

6. BRUCE CONNER

A Movie (1958), 11.40 min.

Conner, sin una narratividad nostálgica de los orígenes, a partir del collage y del fotomontaje, traba una historia sentida como discontinuidad. Collage del desastre que ejemplifica una dialéctica sin remisión entre la memoria del cuerpo (apenas ya jirón o descosido) y técnica. Quizás, de soslayo, Conner nos permite imaginar una invasión del tiempo del otro.



BHC IV

7. MAIRE

BHC II, 3.21 min.

8. MAIRE

BHC I, 3.56 min

9. JEAN-LUC GODARD

Je vous salue, Sarajevo (1993), 2.15 min.

Es la demostración de lo que puede un maestro. Piensa una única imagen y de camino expone que un encuadre jamás ha sido neutral.



BHC II

10. MAIRE

BHC VI, 2.50 min.

11. ROBERT GARDNER

Dead Birds (1964), 14 min.

Se seleccionó un fragmento de la escena de un funeral que dura unos 14 minutos con la voz en off de Jean Rouch. En 1964 Gardner grabó las guerras habituales de los dani en Papua Nueva Guinea. Aunque el Imperio Británico, y con él Australia, intentara prohibir la guerra “tribal” por poco civilizada, los dani a día de hoy continúan con sus tradiciones. Sin duda, en el mismo momento en que se grabó este funeral que vamos a ver, debió de producirse un cierto temblor en la cámara ante la posibilidad de asistir a una muerte no-individual.



maire, BHC IV

Viernes 15 de febrero

PATRICIA ESTEBAN: Collages teatrales **CON MÚSICA DE FONDO Y SIN ACTORES.** *Los turistas, esos incorregibles.*



no acierto a explicar mi emoción

UNO. Arqueología del viaje
Cuatro poemas de ANÍBAL NÚÑEZ
(Estampas de ultramar)

(ATENDIENDO NO SÓLO A LAS ÓRDENES
DE LA ADMINISTRACIÓN HOLANDESA)

No tengo aquí que transportar bagajes
ni pertrechos, soldados, municiones,
mujeres. No preciso tres canoas
ni procurarme otra o dar recados

Puede que la partida se haya fijado para
las cinco de la tarde
(El sultán de Tidor prometió ayuda)
Puede que ni sea necesario
apagar la citada insurrección

No sé qué hacer con el papel
donde apunté: “los mercenarios
cobrarán del botín”

Lo que de veras necesito
es abrir un paréntesis.

EL VIAJE LLEGA A FELIZ TÉRMINO

Salimos con mar llana
y horizontes lejanos
de la ciudad que en tiempos
de Augusto con el doble
de esclavos que hombres libres
contaba

Sin embargo
no entra en nuestro propósito
describir las reliquias
ni visitar tampoco la gruta de Calipso

El humo del vapor
me indica mis deberes
a bordo

No están lejos
las costas europeas y no acierto
a explicar mi emoción

ENTRADAS Y SALIDAS

Se ha preferido a todo la excelencia
del lugar para penitenciaría
Si tratan de escaparse
por mar los deportados
sus frágiles canoas
romperán contra los arrecifes
Si por tierra superan
el cordón que los guarda,
acabarán en manos de caníbales...

En las exportaciones sobresale el ajeno,
papeles judiciales en las importaciones.

[Aníbal Núñez, *Estampas de ultramar*]

YOSEMITE VALLEY

De serpientes, de osos y de indios
está lleno este valle;
pero los indios son amigos
Los osos y serpientes
no os harán daño alguno
si no los atacáis

Evitad, pues, el musgo y la espesura
y partid sin temor a Yosemite.

Sudores ha costado
ultimar el tratado con la Naturaleza
a la par excelente jardinero
y hasta parece que cómplice
de los jinetes de los mustang

Pero eso era antes

Ahora un quitasol es todo el arma
que de llevar habéis.

MONUMENTO A WILLS Y BURKE

I

El 28 de junio, agonizante, Wills
confía a Burke el reloj y dos palabras
de despedida de su padre

Tras dos días
de marcha Burke cae aniquilado,
pide a su compañero que deje su cadáver
sin sepultura bajo el sol
del desierto en que había
trazado los caminos de su siglo

El día 30
hunde el rostro en la arena, mira la Cruz del Sur
y sus ojos se apagan

King vagó por los bosques
llorando enloquecido a sus dos jefes...
Guiado por él, Howitt
halló los esqueletos que cuidadosamente
los nativos habían recubierto
con ramajes

Al lado
de Burke, a su derecha
estaba su revólver

II

El monumento que
se les ha consagrado
es de granito y bronce; el pedestal
está adornado con bajorrelieves
que representan cuatro escenas
—desde
la partida triunfal de Melbourne hasta el
desenlace fatal—

Cerca se eleva
la Casa del Tesoro y el Palacio
de Comunicaciones.



DOS. Souvenir

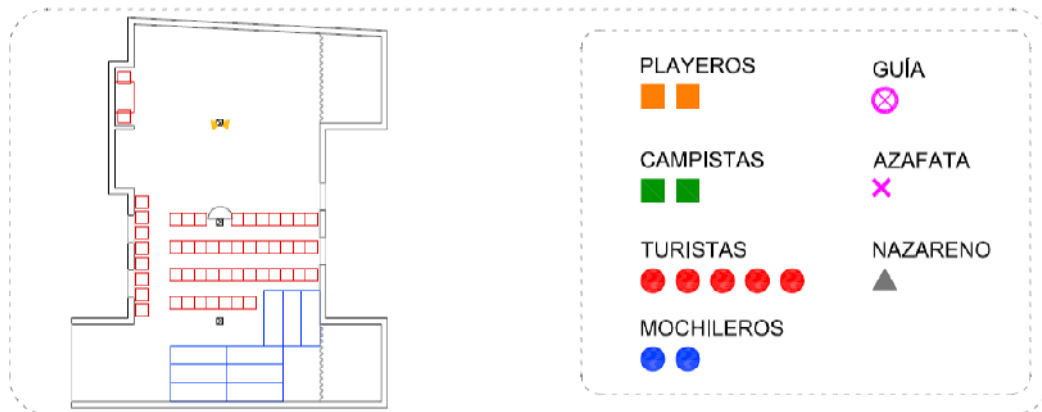
Sou-venir del Club Med: una lata de dientes.
Sou-venir del Club Med: un pie en la luna; paso no
tan pequeño para Neil Armstrong, salto gigante
para su clase turista.
Sou-venir del Club Med: sou-venir de vacaciones,
sou-venir de baja, sou-venir de subsidio de
desempleo; sou-venir de derecho a huelga, relax,
take it easy. Venir del campo y atascarse en el
primer dique. Ir al campo de nuevo, regresar. Ir al
campo, la cinta de moebius, la nacional VI.
Sou-venir de Je me souviens de Georges Perec:

Me acuerdo de mis primeras vacaciones, a los 7
años, en el Algarve, Portugal. Me gustaba la
piscina a rebosar, me gustaba el buffet libre, me
gustaba por la noche escuchar el espectáculo de
música ligera. Me acuerdo de quién cantaba, un
señor de Mozambique o de Angola. A los teclados
le acompañaba su amigo polaco. Me acuerdo de su
tema estrella: *bésame mucho*. Todo me parecía
extraño, pero no tanto: un sou-venir del hueco
entre mi tripa y el bañador mojado, del mar a la
piscina, la cinta de moebius.

((María Salgado))

los turistas esos esos esos





Los turistas, esos incorregibles

Sinopsis: Collage teatral con música de fondo y sin actores. Una serie de acciones coreografiadas a través de las cuales se muestran algunas pautas de apropiación del espacio características del turismo de masas y la manera en que éstas codifican dicho espacio, enfrentándolas para forzar estados de convivencia que irán desde una competencia sostenible hasta un equilibrio forzosamente inestable.

Con la participación de: Carlos Jiménez, Gea López, Carmelo Rodríguez, Rocío Pina, Silvia Sánchez, Nacho Vleming, Izaskun Chinchilla, Roberto Marín, Marta Villota, Mercedes Cebrián, Enrique Espinosa, Diana Hernández, Hugo Pérez de la Pica

Sonido: Enrique Esteban García

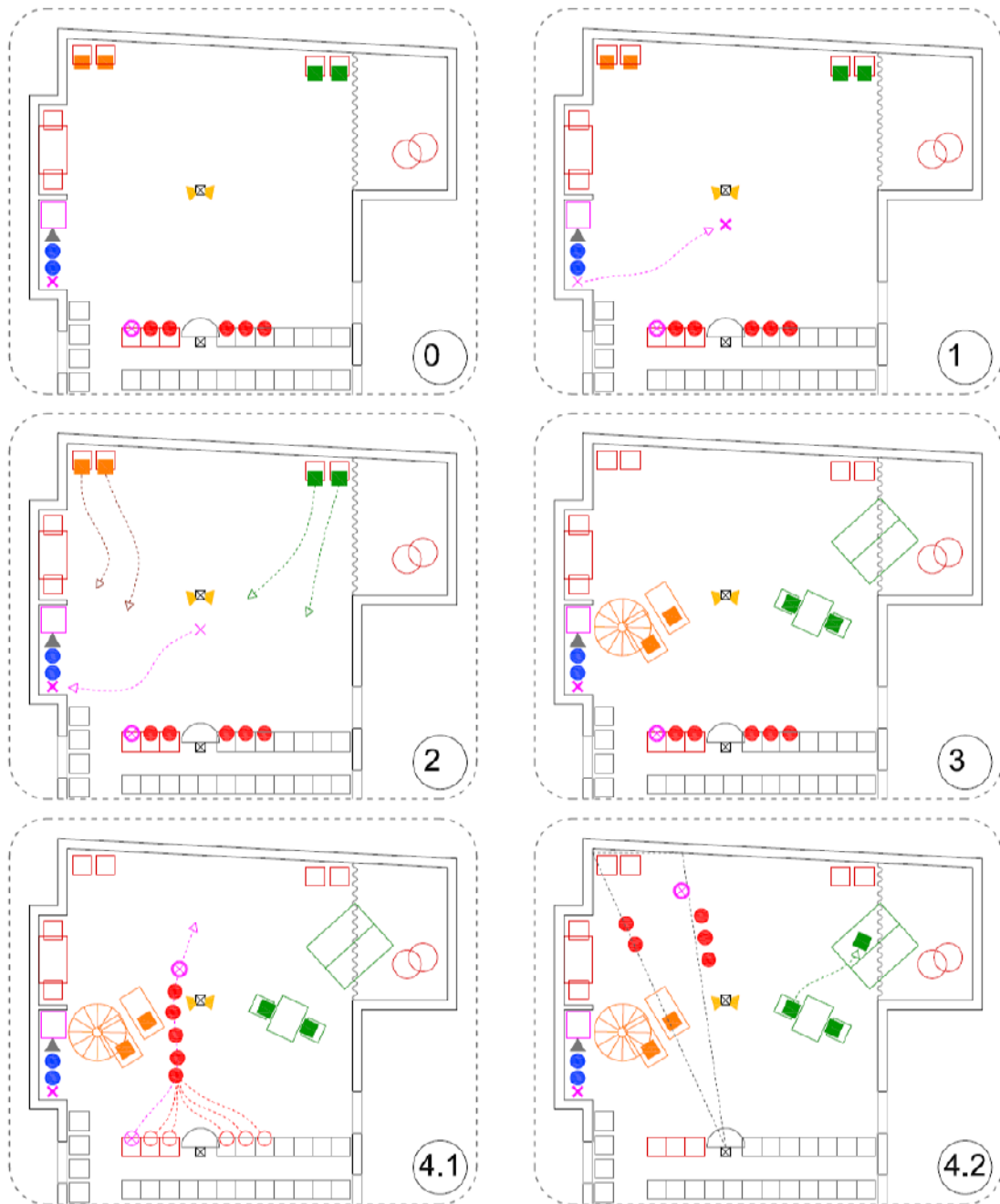
Guión: Patricia Esteban y David Pérez

Dirección: Patricia Esteban

Imagen: David Pérez

En la serie “Collages teatrales con música de fondo y sin actores” se continúa con la reflexión iniciada en anteriores trabajos, que denominamos “teatremas”, sobre la representación de lo poético mediante el hecho teatral. Para ello alteramos algunas de las pautas previas; si en el teatrema se primaba el texto literario y todo el montaje estaba supeditado al lenguaje -los actores debían comportarse como instrumentos de lo lingüístico, auto-saboteando su propia capacidad actorial-, en el “collage teatral” lo textual se origina a partir de una sintaxis de acciones ejecutadas por no-actores que, desde una exterioridad de lo teatral, reinterpretan el complejo hecho de “estar en escena” como una forma posible de escritura. En este trabajo, predominantemente espacial, “La banda sonora” como medio instantáneo para la generación de ambientes, será el hilo conductor y el marco cuestionador del lugar potencial desde donde asistimos a lo representado.

((Patricia Esteban))



plano de lo que fue

La sesión del 15 de febrero, Patricia Esteban en el ZCTZ, no terminó todo lo bien que queríamos. Tuvimos que desalojar rápidamente la sala CDP para no tener problemas con los vecinos y con la policía. Como estábamos preocupados por la continuidad del uso de la sala, decidimos cambiar de lugar la siguiente sesión de ZCTZ. Pensamos varios lugares donde ésta pudiera desarrollarse, incluidas casas de amigos. Preferíamos que no se tratara de locales comerciales, con música de fondo y ánimo de lucro, sino espacios diferentes, recuperados al tiempo o a la ciudad, ajenos a la homogeneidad (una buhardilla, una facultad, los salones de un par de casas...) Finalmente logramos desplazar los bártulos y el círculo a la sala de ensayo teatral de Mercedes Carrasco y Luis Carreño en la zona de Oporto. Allí se cerró el zctz el 29-2-08.

*

No cabemos en Madrid

El viernes [15 de febrero] a la noche los vecinos de la sala Circo de Pulgas nos amenazaron con denunciarnos- cosa que quizás llegaron a hacer. Tuvimos que desalojar justamente detrás de la actuación a las 200 personas que allí se apiñaban. Y pienso:

a) Madrid es una ciudad gobernada por vecinos. Vecinos que no lo son: que hacen por desconocerse/nos para no negociar. Su razón no les falta.

b) Los vecinos tienen razón en sentirse molestos, pero ampliaría yo el rango de molestias: obras continuas y absurdas para persistir en la dinámica especuladora, altos precios, submilleurismo, no future o future muy precario, y, como punto

c) ausencia de espacios de encuentro. Salas de prueba, lugares no higienizados ni controlados para poder ir ensayando lo que queremos inventar. La lógica de los macro-eventos culturales y de los grandes espacios bancarios de cultura nos sumerge en el tutelaje permanente, en la cultura-concurso, y la urgencia de la obra acabada y espectacular.

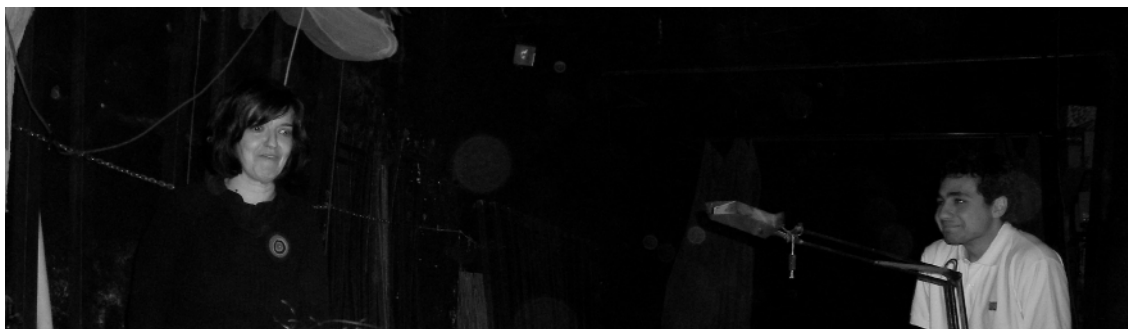
d) No queremos espectáculo; deseamos el fallo. Sé que la primera persona plural generacional es difícil de asumir, "NOSOTRXS"; creo que nunca antes lo hice. Pero nostrxs no cabemos en Madrid. Pero nostrxs vamos siendo clusuradxs y dirigidxs hacia los sitios de consumo tras el cierre de todo lo poquito que en Madrid había, incluidas las plazas y calles del viejo botellón. Por eso se desbordan los espacios diferentes, como la sala el otro día, o como, a otro nivel, el espacio ocupado Patio Maravillas cada fin de semana. Pero es aburrido todo esto. Pero nostrxs además hemos de recibir el reproche generacional de ser indiferentes, de no asistir a nuestras vidas. Nos acusan de No. Pero es que no cabemos.

El post quedó muy largo, el globo está pesado.

((texto de maría salgado publicado en www.globorapido.blogspot.com el domingo 17 de febrero de 2008))

Viernes 29 de febrero

EVA CHINCHILLA / LA VOZ DENTRO Y FUERA DEL CÍRCULO



eva chinchilla e ignacio miranda en año bisiesto

PLAN

Esbozo del conjunto

La sesión ZCTZ que me ha tocado en suerte diseñar desemboca en un recital, el de los Cinco Sabios (la tercera parte del Conjunto). Antes de eso, Jesús Barranco –actor y amigo, con quien trabajo en un proyecto teatral sobre Fedón y Sócrates- convertirá un texto supuestamente mío en suyo supuestamente, a través de la interpretación (¿texto teatral o poético? Que lo diga quien logre distinguirlo). Nos llegará su voz en off, desde otro lugar de la Sala al que no tenemos acceso, y solo podremos ver al actor filmado, y fragmentado: piernas que se desvisten con bañera al fondo. Hacia el final, podremos vislumbrar el torso desnudo que adivinábamos, pues entra en la bañera, pero nunca llegamos a ver el rostro de la voz. Los espectadores vemos la filmación del directo frontalmente, en la pared del fondo de la sala.

A continuación, con la colaboración de *los cuerpos* -compañeros de un taller de investigación teatral al que también pertenece Juan Soros- pondré la voz junto a la poesía del cuerpo de otra actriz, Mercedes García Carrasco. Ella empieza leyendo sin interpretar, luego acompaña mi voz su imagen al fondo –vieja actriz circense se maquilla de nuevo- y finalmente, después de que mi mano haya emborronado su cara maquillada, transfusión de sangre, voz y pigmentos, se oye la voz de su actriz.

Para terminar, el recital: lo que todos esperan. Pero cargado ahora de la tensión de las palabras vacías: de los cinco sabios, habrá uno o dos actores que reciten con el silencio y los gestos, las acciones. Los tres o cuatro poetas, si aceptan entrar en las pautas, sin pretenderlo, solo por recitar, estarán participando activamente de esta reflexión: ¿desde qué lugar del círculo propuesto recita la voz del poeta? ¿Por qué a menudo resulta tan desasosegante, tan vacío, incluso absurdo recitar poesía en público?

Con lupa: pautas para la tercera parte o venganza poética teatralmente dirigida

La iluminadora lectura del ensayo de François Cheng sobre la escritura poética china –seguida de una antología de la dinastía Tang- cuya traducción al castellano acaba de publicar Pretextos, me dio la clave para esta tercera parte. Es tal la fuerza, la certeza y complejidad de cada ideograma que compone los cuatro versos pentasilábicos

de una cuarteta china, y su combinación, que se ha dado en llamar a esta estrofa “los veinte sabios”. Pues bien, ¿por qué no unir a cinco de ellos en un mismo recital, en una misma línea/escenografía? Cada uno tan distinto al otro, pero tan cercano a lo que yo vivo como sabiduría.

Los cinco sabios se colocarán en el lugar de la sala que se elija como escenario. Recitarán uno, dos poemas cada uno, uno detrás de otro. El/los sabios actores, con el silencio de su cuerpo. Los sabios poetas, con su palabra y su silencio. A todos se les ofrecerán tres sencillas pautas, tres elecciones:

1. La dirección en que recitan (norte, sur, este, oeste... mirando o no al público)
2. La postura: de pie, sentados o cualquier otra (asanas yóguicas incluidas)
3. Modo de decir: ¿recitar de memoria o leyendo? ¿Voz natural o reproducida?

Después del quinto, volverán a empezar, moviéndose por el escenario si lo desean. De nuevo tomarán las decisiones pertinentes (sobre dirección, postura y modo de decir), cuando les llegue el segundo turno de recitar uno o dos poemas. Y así hasta cuatro veces. De cada uno, por tanto, solo podremos escuchar un mínimo de cuatro y un máximo de ocho poemas. Su recital será el cenit de una reflexión sobre la delgada línea circular que separa la voz del actor y la voz de poeta.

También se sugiere a los participantes que en su vestuario predomine el negro, y si no es así, procuren insubordinarse en blanco. Color que potencie la visibilidad de la tiza, el maquillaje del mimo, el texto sobre la página.

Estas pautas no quieren ser pretenciosas, pero sí pretenden investigar sobre el formato de recital de poesía. Tal vez amplifiquen lo teatral, pero no es seguro que lo hagan en detrimento de lo poético; tal vez, asumiendo que un recital no puede ser sino escénico, potenciarán la palabra, acallarán el ego que es percibido desde fuera (el público no podrá asignar tan rápidamente el acostumbrado rol “poeta que recita”, tendrá que dudar sobre si en cada uno hay o no personaje). Es común que los actores utilicen, para trabajar en equipo, el concepto de “escucha”. Aplicar esto a un recital de poesía colectivo me parece una de las claves del asunto: que cada poeta ignore las pautas que seguirá su compañero y sólo conozca el orden –detrás de quién recita- pero no qué ni cómo va a recitar el otro. Ni siquiera si va a recitar uno o dos poemas. El recital no podrá “ensayarse”, por tanto.

¿Será este círculo límite para la voz, o un lugar desde el que esta pueda alzar su vuelo? Ni idea. Pero sé que cada uno de los poetas invitados tiene la fuerza suficiente para que su poesía prevalezca sobre estúpidas preguntas. Y ellos saben bien que siempre les quedará la opción de someter las pautas a su sencillez: recitar de frente, de pie, leyendo el poema.

((Eva Chinchilla))



juan soros, rachid lamarti, anjel m. fernández



juan soros, blanca fernández, rachid lamarti, mercedes garcía carrasco, anjel m. fernández, jesús barranco, maría salgado

SENZA FLASH Crónica Click

PRÓLOGO.: **Ignacio Miranda** abre el círculo accionando un poema suyo en tiza: una porción de bóveda celeste. Para ver brillar la tiza que llueve, hay que mirar arriba. Payaso de las manos blancas sin guantes, sin garantía, poeta no guarecido. **Nacho Miranda** hace vivac, y nos desvela.

1. CARA O CRUZ: dos minutos y medio para descubrir si cara (de actor) o cruz (de poeta). Track 12. **Mary Lou Williams.**
2. PIE DE FOTO: Piernas desnudas de filósofo antes del último baño. ¿Dónde está el rostro de la voz? **Jesús Barranco.**
3. LA ACTRIZ Y SUS PIGMENTOS: Pinito del Oro se maquilla de nuevo y una poeta, en busca de su voz, se desgañita para acabar escondida detrás de la actriz y sus pigmentos. **Mercedes García Carrasco y Eva Chinchilla.**

y cinco. RECITAL DE LOS CINCO SABIOS:

Uno. pantalón y polo negro. De pie en plano central, lateral derecho, de frente al público. Recita de memoria. **Ángel María Fernández**

uno Ángel M. Fernández dos Jesús Barranco tres Rachid Lamartí cuatro Blanca Fernández cinco Juan Soros

Dos. polo negro y vaqueros azules. Inicio al fondo, de pie, lateral derecho: 1. Después de Ángel, al centro, asana sobre la cabeza. 2. Después de Rachid, se acerca a Ángel, lo mira, se aleja, lanza al aire su pulsera, cae al suelo después de esta y se levanta, cae y se levanta, cae y se levanta. 3. Después de Blanca, trayectoria oblicua hasta llegar a ella, para mirarla. 4. Después de Juan Soros, llega al frente y canta Dies Irae. **Jesús Barranco**

uno Ángel M. Fernández dos Jesús Barranco tres Rachid Lamartí cuatro Blanca Fernández cinco Juan Soros

Tres. pantalón y camisola negra. Sentado al fondo, lateral izquierdo, de frente al público. Recita leyendo. **Rachid Lamartí**

uno Ángel M. Fernández dos Jesús Barranco tres Rachid Lamartí cuatro Blanca Fernández cinco Juan Soros

Cuatro. traje sastre largo, medias de rejilla y tacones negros. Sentada en el plano central, lateral izquierdo, de frente al público. En una ocasión pasea hacia el fondo mientras recita, dando la espalda al público. Recita leyendo (a medida que lee, va tirando las hojas al suelo). **Blanca Fernández**

uno Ángel M. Fernández dos Jesús Barranco tres Rachid Lamartí cuatro Blanca Fernández cinco Juan Soros

y cinco. traje negro sobre camisa negra. De pie en primera línea, lateral izquierdo, oblicuo al público. Voz reproducida en Hi-Fi (antes de que escuchemos cada poema, el poeta cubre sus ojos con la palma de una mano). **Juan Soros**

EPÍLOGO. Eran números. Los escribe en el suelo con tiza, se deja encerrar, liberar, acompañar por ellos. Sin progresión previsible, tampoco hay caos: poema y números, todos caen en el mismo círculo. Como su palabra poética. **María Salgado** no quiere cerrar nada. Cercanía. Conciencia.

((Eva Chinchilla))

pedras para el círculo

(maría dibujaba
círculos de tiza.

con ella creé constelaciones)

juega
con briznas
en la noche de estrellas

azul y blanco

sobre la línea del mar
una barca

quiere
llevarme hacia arriba

una niña
corre en la hierba
hasta su padre

niña
de luz

ya todo es blanco

la barca
llega a su orilla

nos acompañan
altas presencias
que ya sabe

voy a la madriguera
de los ciervos heridos
y los abrazo

((Ignacio Miranda))

**Recital de los Cinco Sabios:
4 poemas de 4 poetas
(por orden de intervención)**

LA QUE NO EXISTE

Es un día cualquiera,
doce de la mañana,
cuando aburrido ocioso
merodeo en Susana.

Compone mi canción
su morena persiana
en un contrapicado
ángulo de la cara.

Los ojos orientales,
la sonrisa preclara,
frente tosca potente
y una percha liviana.

Un libro en pantalones,
marca *Levi's Cucharas*,
recita locuaz versos
a mi ilusa muchacha.

Anda monda y lironda
muy cerca de la cama
construyéndose letras,
quitándose el pijama.

Cuando desnudas veo
de su busto las ramas
quedo petrificado,
balbuceo giladas:

“Ay, si el gorrión tuviera
valor para picarla
mostrando el esqueleto
de la carne descalza.

Ay, su espíritu postre
de leche condensada,
de dulce de membrillo,
de queso, de granadas.

Ay, las frutas del bosque,
la leche merengada,
la *mousse* de chocolate,
la tarta de manzanas...”

De distintos sabores
una moza mirada.
La que se hace de versos.
La que no existe nada.

((Ánjel María Fernández))

Basta, baste, bastante.
Acabo de decidir decir,
promesa mía,
aquello que pienso, pensé o estoy pensando,
darlo enteramente todo por sentado,
andar siempre de puntillas,
nunca a hurtadillas,
y, a pies juntillas,
no volver a verme en el espejo.
Pondré patas arriba los versos del Kufí,
me tomaré el pelo cada noche, antes de acostarme,
y empezaré de cero cada día,
pues me propongo olvidarlo todo mientras duermo.
Pediré cotufas en el golfo,
le robaré el tiempo al minuterero,
imitaré el gruñido del diablo
y correré a trancas y barrancas
a contracorriente
de los que no saben bromearse,
ni distraerse con denuedo,
ni llegado el momento desasirse y osar
hacer de la perplejidad fecundo oficio.
Detendré el péndulo monótono de lo cotidiano:
Romperé probetas,
volaré cometas,
rasgaré caretas
con uñas y dientes inhumanos.

((Rachid Lamartí))

no hay más
en el transepto de mi vientre
que una fe
materna

vientre
que otorga
sangre y agua
al vacío
unión de la duda
con lo indudable
la nada con el ser
la noche con la transnoche
gozo de crear
parturiento
templo de fe
hijos todos de vientre
colmado de madre

vientre colmado
de madre
amante
colmada
de hombre
hombre
dador de luz
alquimia solar
de carne y fuego
péndulo
astillas
barro cenizas
pétalos
sed
luz

viento
laguna
galope
don

((Blanca Fernández))

Masorética de la Noche

*Quando el hombre duerme
su alma habla al ángel.*
Maimónides

Construir la huida al enigma:
Componer vocales, huesos
Con sonata de sueño, con
Canción de carne culpada.

Excluye todo consuelo, tu mensajero:
Alas abatidas, voces
Ascienden al recinto de la sombra.
Alas, vacío, nada.
(Silencio)
Alas.

((Juan Soros))

*

Mirad a la malabarista, cuando no hay una, sino demasiadas respuestas.
Cómo sostiene una de ellas mientras lanza la otra, en espera de que suceda cada vez
el robo en el aire y cada vez
no sucede.
Queda una única bola en la mano de la malabarista, la mala malabarista.
Respuestas quietas sobre el escenario, amenazantes, que nuestro mirar de mosca
multiplica.

Queda una bola, la última esa
que vemos venir suspendida en el aire, la que caerá sobre tí
y está en tu mano
ahora

que todos aplauden
y tú no puedes
lo sabía
porque estás llorando
y ahora qué
lloro de rabia y de niñez de siglo un lloro secular
mientras todos aplauden crueles crueles mi mano mi mano no es un

El siglo que llega encuentra a la malabarista olvidada y olvidando
el fracaso de su búsqueda. A ti escondida, inmóvil
con un nido en la mano.

((Eva Chinchilla))

***y FIN**

la melancolía un número de veces hace

la melancolía un número de veces
sobre la arena el paisaje no de una ciudad

la melancolía un número de veces
la cuerda húmeda entre el cableado

la melancolía un número de veces
campos cultivados al azar

la melancolía un número - 4
la melancolía un número - 7
la melancolía un número - 2
la melancolía un número - 2
la melancolía un número - 2
la melancolía un número - 2

la melancolía hace
animal de agua al animal de raciocinio

la melancolía hace
contorno en la costilla y la mandíbula

la melancolía hace
un número de veces

una serie de números del espejismo - un ser humano

*

la melancolía, lo bisiesto,
el espejismo de un año,

la tiza, la melancolía;
la melancolía, un número-2

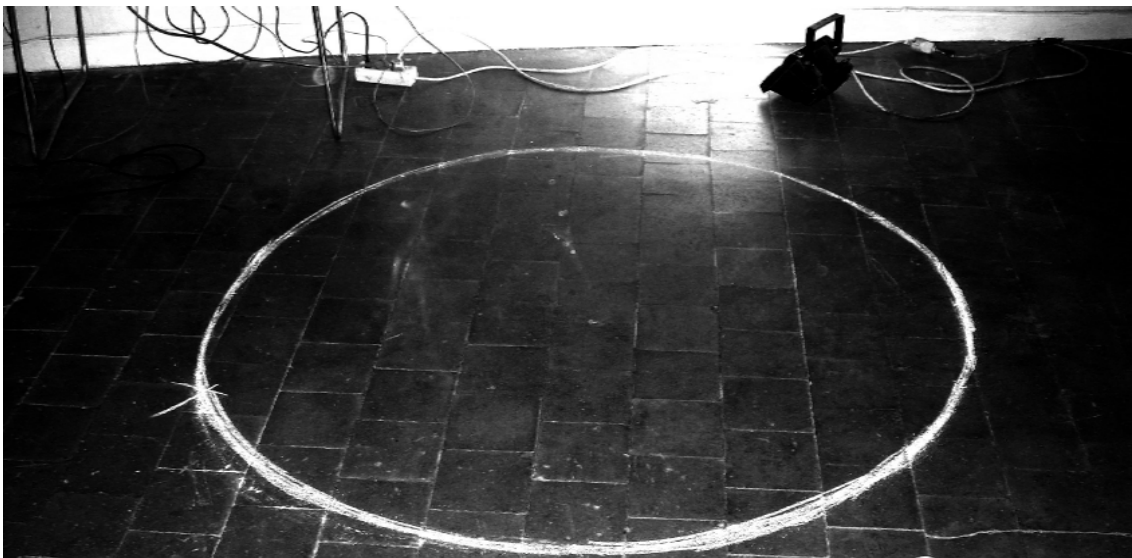
la melancolía, menos 1 ojo,

un ojo guiñado y el otro que lee;
un ojo que escribe, otro ojo roto;
abres la mirada
y desaparece tu mano buena.

la palabra que quieres gritar
es h muda de otra palabra.

Tres. Desparecerán el año, la mirada,
el círculo. *Existe un punto de llegada, pero ningún camino* (kafka)

((María Salgado))



G: Dijo el juez, el juez Azdak, el que robaba leyes a los ricos para dárselas a los pobres.
El juez Azdak dijo:

M:

me parece que me va a salir
una flor de un cactus que se llama
flor de una sola noche
se abre a la noche
plena noche
y a la mañana siguiente
no existe más

G: El premio a cada noche es una flor de cactus.

M: Una flor de cactus que a la mañana siguiente

G: no existe más. Moraleja del cactus:

M: Más que pensar en lo que asiste, piensa mejor en lo que no asiste.

G: Dijo el juez Azdak, porque no se entendía nada de lo que había dicho:

M: No pienses en lo que hay ante tus ojos, tus manos, tus orejas, sino en lo que corre el peligro de no aparecer dentro del círculo de tiza, lo he dicho yo, yo soy el juez Azdak.

G: Por ejemplo el bello poeta monstruo con tijeras en vez de manos:

M: El *manostijeras* no puede abrazar lo que ama, porque lo hiere. Si asistís a un corte con sangre, a un poco de dolor apretado entre los dientes, si asistís al amor bloqueado dentro del círculo de tiza, es que por allí pasó el *manostijeras*, el poeta que no tenía tacto en las manos ni podía lavarse la cara.

G: Por ejemplo el bello poeta Houdini el escapista, un tipo de poeta tramposo a la par que arriesgado.

M: Houdini o el Edipo encadenado.

G: Houdini de repente se escapa de las cadenas de cadenas de cuerdas de caja de armario empotrado y ya no está. Fuego. Ausencia. Ida y vuelta.

M:

hacia el lugar donde se esconde

el escapista

mientras contiene el aire un número de veces *infrave*

hacia el espacio donde se transmuta por vapor
y el miedo no le late, no mide su pulsada detenida
suspende la frenada escapa

(Nadie la vio correr y esta mañana
quien estaba escribiendo ya no quedaba más)

hacia el dorado vivo aunque en suspense
es ese es esa es eso que viaja
a través de las vastas extensiones de palabras sin decir

G: El poema está en otro lugar, el lugar del escapista y no se ve.

M: Todo podría ser que en el círculo de tiza no apareciera nadie.

G: Por no hablar del más querido de nuestros poetas. Uno al que transcriben como Klebnikov con K, o Xlebnikov con X, o Jlebnikov con J, o Klebnikhov con hache intercalada, Klemnikov con eme, CHLEBNIKOV con ce, y todas las variantes de todos estos modos de escribir su nombre, que se va borrando.

M: *Wiktor Wladimirowitsch Chlebnikow*.

G: El diccionario de autores francés dice de él “Preso de la megalomanía, murió loco”

M: Parece ser que fue perdiendo a lo largo de su vida los papeles, los poemas.

G: No hay fuentes fiables de sus textos, que son investigaciones extremas sobre el lenguaje.

M: De tan extremas investigaciones quedan fragmentos como el poema escrito en lenguaje de los pájaros, por ejemplo el verderón que habla con el jilguero.

G: Todo podría ser que Klebnikhov, nuestro amado Klebnikhov, cuyo nombre nadie puede fijar, sea el poeta mudo.

M: El poeta mudo que vigila este círculo de tiza,

El nombre del poeta mudo abre un ojo en el círculo de tiza.

El nombre mudo del poeta forma el radio del círculo de tiza por supuesto caucasiano pues Klebnikov era de Tundutowo; Astrakán, hoy Kalmückien, he dicho, yo soy el juez Azdan.

G: Poco a poco nos vamos quedando mudos, no nos vemos, no podemos abrazarnos. Esto nos enseñó el juez Adzan, un juez loco donde los haya, un juez no de lo penal, sino de lo poético, que trazó el círculo de tiza en Madrid, a 31 de enero de 2008, para que no se cierre más hasta el 29 de febrero de 2008, año bisiesto en Madrid.



el círculo se cierra